



Ingeniería sísmica en México: retos y tendencias

Por: Fernanda Cisneros Landín

"Me considero muy afortunado de haber
realizado mi carrera en el Instituto de
Ingeniería"

Mencionó el Doctor Luis Esteva Maraboto durante la conferencia magistral que impartió en el Salón de Seminarios Emilio Rosenblueth el 15 de noviembre.

La conferencia magistral “Ingeniería sísmica en México: retos y tendencias” se organizó como parte del ciclo de conferencias para difundir la labor de los galardonados con el Doctorado Honoris Causa, reconocimiento que el Dr. Esteva Maraboto recibió el 9 de noviembre por sus méritos excepcionales y su contribución a la ingeniería sísmica.

El director del Instituto de Ingeniería, Dr. Luis Álvarez Icaza, destacó la importancia que representa para esta entidad académica el reconocimiento al Dr. Luis Esteva Maraboto, investigador en el instituto desde 1959.

“Considero un gran honor esta distinción, he recibido algunas, pero esta la considero de las más valiosas” señaló el Dr. Luis Esteva Maraboto, y agregó que su destino estuvo fijado por el sismo de 1957, el que inició la ingeniería sísmica en México, y su ingreso al Instituto de Ingeniería luego de haber cursado una maestría en el Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Durante su presentación agregó que en la Ciudad de México existe un Comité de Seguridad Estructural cuya versión de las normas de diseño sísmico vigentes se publicaron en 2004. En 2017 se tenía lista una actualización. “Quiero mencionar esto para que las personas no crean que las normas se hicieron como una emergencia a raíz de los eventos que acaban de ocurrir, ya estaban listas antes”.

En cuanto al diseño sísmico, el investigador emérito del Instituto de Ingeniería, mencionó que los objetivos deben estar enfocados a evitar el colapso ante la acción de sismos de intensidad excepcionalmente elevada, el daño estructural ante movimientos de intensidad moderada y la protección con respecto a los daños materiales de intensidades bajas.

Contar con información experimental, análisis probabilista de respuesta, análisis de confiabilidad, ayudas de diseño y sistemas innovadores son algunas de las necesidades de investigación y desarrollo en la ingeniería sísmica.

El objetivo final, concluyó el Dr. Maraboto, es crear métodos prácticos para el diseño sísmico con niveles congruentes de confiabilidad y desempeño. “Todo lo que investiguemos lo tenemos que transformar en métodos que sean aplicables en la práctica y confiables”.

El Doctorado Honoris Causa es el mayor reconocimiento que otorga la UNAM, el primero se entregó en 1910 a Justo Sierra. Actualmente, han sido 195 los Doctores que han sido galardonados con este grado, entre ellos tres ingenieros: Raúl Marsal, en 1964; Fernando Hiriart en 1978 y Luis Esteva en 2017.